



OCTUBRE 2010

¿A QUIÉN HAY QUE MATAR?

Pocos días antes del torpe levantamiento policial contra el régimen, una serie de conflictos abrían nuevos frentes de confrontación al gobierno con diferentes actores sociales.

Los transportistas saltaron al escenario político con una amenaza contundente de paralizar el transporte si el gobierno no atendía sus pretensiones. Dada la complejidad que encerraba la amenaza horas antes de que se ejecutara el ultimátum el régimen NEGOCIÓ de espaldas al país las condiciones para que los transportistas desistan de su chantaje.

Solamente dos días después, el 30 de septiembre, se presenta el levantamiento policial que se entendía respondía a las protestas de la tropa azuzadas por un sector de la oficialidad que desproporcionó sus reclamos para terminar atrapados en una improvisada estrategia golpista de la burguesía compradora y su muletilla títere, Lucio Gutiérrez.

Fueron necesarios 274 heridos, diez muertos y un día tremendamente convulsionado por el conflicto inter burgués para que el régimen después de declararse victorioso y salvador de la “democracia” termine derogando la ley que eliminaba las condecoraciones y otras prebendas que venían recibiendo los elementos policiales. No conforme con eso, elevó el estipendio policial vía la homologación de salarios de los servidores públicos en unos 30% para los oficiales y sub oficiales. Es decir, los sublevados no solo que mantuvieron sus canonjías, sino que además salieron con un programa de vivienda fiscal, incremento salarial, reconocimiento de horas extras, etc.

Pero ¿qué gana el régimen?

El gobierno aprovechó el levantamiento policial y el intento de golpe de estado para consolidar posiciones políticas sobre todo en la sub región andina. Ante la todavía incierta posición de Santos, el debilitamiento de Hugo Chávez, es evidente que R. Correa emerge como un líder burocrático que al no tener enfoques radicales que lo aproximen totalmente a Venezuela tiene el posicionamiento y ambigüedad necesaria como para interlocutar con regímenes más reaccionarios y descaradamente pro imperialistas como los de Colombia y Perú.

Precisamente la apresurada reacción de García en el Perú y de Santos en Colombia de “cerrar” las fronteras con el Ecuador como símbolo de apoyo a Correa emitía el mensaje directo a los golpistas de que no se iba a dar paso a un relevo forzado en el gobierno. Para los demás



países, particularmente de América la revuelta policial en el Ecuador les sirvió para “curarse en salud”, “vacunarse” oportunamente ante cualquier pretensión que eventualmente tenga fuerza política alguna por desestabilizar los regímenes burgueses nominados vía electoral. Arrastraban la experiencia con Zelaya en Honduras. En el Ecuador no podían permitir les pase lo mismo.

La respuesta favorable que recibió el régimen de Correa con sendos pronunciamientos de la OEA, ONU, EEUU, la Unión Europea, Francia, España , entre otros y la reunión emergente de los doce miembros de la UNASUR en Buenos Aires, con la contundente declaración de condena al golpismo y defensa de la “democracia” y la visita en la actualidad de varios presidentes para respaldar al régimen tiene un claro intencionamiento: salvaguardar la “democracia” como sistema de gobierno y en esta pretensión legitimar todo el andamiaje burgués que posibilita el sostenimiento de los viejos Estados.

Ya en el país R. Correa aprovechó de la revuelta para alinear en la estructura orgánica de la policía a oficiales jóvenes y afables al régimen. Sobre la marcha, 29 generales quedaron fuera de esa institución allanando el camino para la reforma del aparato represivo. No nos queda

duda alguna que serán los policías de tropa sublevados el 30 de septiembre quienes “paguen los platos rotos”, sean procesados y purguen largas condenas de cárcel, a la final al régimen le interesa “exponer” a todo el país y a todos quienes de una u otra manera se manifiesten adversos al proyecto reformista burgués burócrata de su “inflexibilidad” y “mano dura”.

De igual manera logró distraer circunstancialmente la atención de las masas y retraerlas de las serie de reclamos y protestas que devenían del “desencanto” de la revolución ciudadana. No hay que soslayar cómo está utilizando su pírrica victoria para “contrarrestar” a sus enemigos políticos. Sociedad Patriótica ahora se ve menguada en sus capacidades de convocatoria y credibilidad. El apresamiento del Mayor Araujo, la búsqueda de otro representante de ese partido: Pablo Guerrero y la aparente participación de otros importantes miembros de esa tienda haría pensar que por lo menos ahora está neutralizada.

El antiguo aliado de Alianza País, co-partícipe del gobierno en sus inicios, el MPD, podría resultar siendo el “gran perdedor” de la jornada. Por sí mismos desnudaron ante las masas su carácter revisionista y oportunista. A estos miserables no les importa con quién aliarse para tratar de aproximarse al esquema gubernamental así sea vía golpe de estado porque saben que esa es la atmósfera que les permitirá reproducirse como *amebas* en términos económicos y políticos. *Son revisionistas con ínfulas de burgueses burócratas.* Hay que ver cómo reacciona este seudo partido marxista ante las pretensiones del régimen por procesar jurídicamente a los dirigentes actuales.

El estado de ánimo de los miembros de las FFAA es también de descontento, sin embargo, como instituciones componentes del aparataje estatal *son fieles y leales al proceso reformista y al camino burocrático*, a la final son consientes que este proyecto hoy viabilizado por la burguesía burocrática oxigena temporalmente al viejo estado que transita una etapa crítica y de inevitable descomposición.

LA LÓGICA DEL RÉGIMEN.



Si la policía para mejorar las condiciones salariales, sostener sus prebendas: condecoraciones, vivienda, comisariato, capacitación en el extranjero, impunidad, educación para sus hijos en institutos policiales, anillo

de oro, aguinaldo navideño, bonos por asenso, por años de servicio, etc., se vieron forzados a matar a sus compañeros y disparar contra las masas en general para detentar su logros que no se los han ganado precisamente en base a la lucha reivindicativa sino como dádivas de los gobiernos de turno que han “comprado su fidelidad”.

Bajo la lógica del régimen ¿A quiénes y a cuántos deben matar los trabajadores para poder argumentar sus vidas con 240 dólares mensuales, menos de un tercio de lo que gana un policía de tropa?

Los trabajadores, sin reconocimiento de horas extras, transporte, vivienda, maltratados, segregados, explotados, discriminados, agredidos, humillados, algunos afiliados a un régimen de asistencia social caduco, inoperante y corrupto, que si protestan son acusados de terrorismo, atentar la seguridad del estado y consiguientemente neutralizados por el régimen fascista que no tolera nada ni nadie que se oponga a su proyecto estratégico. *Bajo la lógica del régimen ¿A quiénes y a cuántos se deben matar para que el gobierno los escuche y determine un mínimo salarial digno que elementalmente sea correlativo a la canasta básica que con la última escalada inflacionaria está en el orden de los 526 dólares?.*

Los perdedores del conflicto...

Ya en la revuelta policial pudimos observar al revisionismo y oportunismo del Partido Socialista, el Partido Comunista de Ecuador –

revisionista-, Pachakutik y MPD, desde sus distintas posiciones salir en defensa de la democracia burguesa. Los primeros, desde la perspectiva de la fatuidad esa de la Revolución Ciudadana, Socialismo del Siglo XXI. El último, el MPD desde su perspectiva de lucha contra el autoritarismo y prepotencia de Correa, apoyar a los sublevados para “retomar el hilo de la democracia”. No obstante, mientras que su dirigencia se movilizaba a respaldar la estulta protesta policial en Loja, Cuenca y Quito, militantes del MPD enarbolando sus banderas se confundían con los miembros de Alianza País en defensa del “*status quo*” patentizando el desencuentro oportunista. No existe acuerdo o concordancia entre la base y la dirigencia.

El revisionismo ha perdido, no puede ser de otra manera porque cada vez más se desnudan ante las masas respecto de su particularidad política, su rol en el Estado y sus verdaderas pretensiones.

Pero sin lugar a dudas nuestro pueblo también pierde, porque el imperialismo, las burguesías y la dirigencia popular revisionista siguen resaltando la idea de que la “democracia” burguesa es la forma de gobierno y de organización social más óptima y meta final de las sociedades del planeta, además de arrastrar a las masas al sacrificio supremo para luchar en confrontaciones que no responden a sus intereses sino de sus verdugos, asimismo de verter su sangre por sostener la ilusión democrática que pretende perpetuar el régimen de explotación.

El estado de excepción

Dos semanas después del levantamiento policial, el país sigue declarado en estado de excepción. La “seguridad” está bajo responsabilidad de las FFAA. Esa es una necesidad de régimen mientras reforma sus organismos de control. Ya se pronunció Correa con aquello de la importancia de la asesoría estadounidense en términos de “inteligencia” y “seguridad interna”. Está aprovechando la coyuntura también para re direccionar el rol de la Asamblea que al parecer no se conecta con el régimen que deviene de “revolucionario” a represivo y declinando cada vez más a la derecha.

Por último, ante la creciente protesta popular y ante el acumulado de sectores que van deslindando campos con el reformismo fascista de Correa, el estado de excepción le permite palear momentáneamente una arremetida popular que se veía venir desajustando el proyecto burocrático.

Pukainti-ec@hotmail.com

Pce-solrojo@hotmail.com

Pukainti.blogspot.com

A CONQUISTAR EL SOL ROJO DE LA LIBERACIÓN: EL COMUNISMO